
PRIMER DIA — NOVIEMBRE 19 DE 1979

TRABAJO DE COMISIONES

OBJETIVO No. 1: PRESENTAR A JESUCRISTO, SALVADOR Y LIBERADOR SEGUN LAS DIVERSAS TENDENCIAS CRISTOLOGICAS EN NIVEL TEOLOGICO Y CATEQUISTICO

COMISION No. 1

Cuál es la realidad que analiza la teología y en qué sentido lo sociológico es punto de partida del análisis teológico? (cf. Ponencia P. Virgilio Zea, página 3).

Moderador: Mons. Ugo Puccini Banfi

Relator: P. Nicolás Rivera P.

1. Una teología que quiera decir algo al hombre, de hoy, debe tener como punto de partida dos realidades: la realidad de la fe (revelación - aceptación) y la realidad de la situación concreta en que se encuentra este hombre. La situación obliga al hombre a preguntarse sobre el sentido de su existencia, del mundo, de la historia. El evangelio responde a este interrogante y lleva al hombre a radicalizar su pregunta. En Cristo, Dios revela el hombre al mismo hombre.

2. El necesario estar situada de la pregunta teológica conlleva el riesgo de reduccionismos que pueden originar teologías parciales (burguesas — proletarias) y manipulables. Pero la fidelidad al evangelio íntegro, al Cristo salvador universal y que llama a la conversión a todo hombre, será el correctivo necesario y punto de referencia irrenunciable. Corresponde al teólogo explicitar para todos esta exigencia de "metánoia" que a todos plantea el evangelio y sin la cual este no puede llegar a ser principio de liberación para todos.

3. Pero más allá de los peligros, el carácter situacional de la teología posibilita el continuo redescubrimiento de los valores evangélicos y la incesante profundización en el misterio de Cristo. Ante el dolor del hombre pisoteado en un dignidad, el cristiano latinoamericano, teólogo o no, vuelve a encontrar la fuerza "revolucionaria" del amor de Cristo, que se hace compromiso con el pobre y marginado, descubre otra vez el rostro de Cristo Siervo sufriente y víctima del pecado de los hombres, que quita, llevando sobre sí, las miserias de los mortales.

4. Dentro de una Iglesia que ha hecho una opción preferencial por los pobres, el teólogo latinoamericano, si quiere ser fiel al carisma que ha recibido para bien de la

Iglesia, tiene que situarse también él en esa realidad desde la que ésta vive su fe, busca y encuentra el Señor de la salvación. Y así como la opción de la Iglesia por los pobres no implica el olvido del servicio que debe a todos los hombres, tampoco el discurso teológico que nace de esta experiencia de dolor y de injusticia tiene que convertirse necesariamente en parcialización de la teología, en monopolio de "comprensión de la fe" por un sector determinado de la Iglesia.

5. Con la ayuda de las ciencias modernas, especialmente de las ciencias sociales, el hombre ha ido tomando cada día mayor conciencia de su miseria y de su poder, de la distancia abismal que separa su ser actual de su deber ser. La respuesta de fe y el discurso teológico no pueden olvidar esta conciencia nueva que ha alcanzado al hombre, si no quiere ser respuesta sin sentido o pregunta sin fundamento. Pero cualquiera que sea su punto de partida y el aporte de las ciencias en el análisis de la realidad, el fondo de la pregunta y el contenido de su respuesta, solo pueden ser el hombre nuevo revelado en Cristo Jesús.

* * * *

COMISION No. 2

Lo social y político son dimensiones o son tentaciones del Reino que Jesús predica? (Pág. 8-9; 15-16).

Moderador: P. Alberto Arenas

Relator: P. Manuel Chamorro Guerrero

Debemos distinguir un sentido amplio y un sentido restringido de lo social y lo político.

A. Sentido amplio: la búsqueda y realización del bien común.

B. Sentido restringido: la opción de un camino para la búsqueda y realización de ese bien común; es decir la opción por un determinado sistema social o político.

En el primer sentido podemos afirmar que lo social y lo político son ciertamente dimensiones del Reino que Jesús predica.

En los teólogos de la liberación los términos "social y político" se vuelven ambivalentes y parece que llevan en sí mismos la tendencia a absolutizarse y entonces sí que serían una tentación del Reino que Jesús predica.

* * * *

COMISION No. 3

Qué valor exegético y teológico tienen las afirmaciones de Sobrino sobre la crisis galilea que determina la actuación de Jesús y su relación con Dios? (Pág. 18-22).

Moderador: P. Germán Correa

Relator: P. Ignacio Alvarez G.

1. La fe de Jesús y su evolución en la conflictividad. Es posible hablar de una fe de Jesús?

a) Jesús tiene fe en el sentido de que confía y obedece al designio salvífico. Jesús crece en la fe como crece en edad y sabiduría. El es iniciador y consumidor de la fe (Heb. 12,2).

b) Jesús, aún antes de los conflictos, con su **presencia**, con sus actitudes enriquece a los hombres. Predica la conversión, libera a los endemoniados, se compadece de los que son golpeados por la enfermedad, el dolor, el hambre y la muerte.

c) Cuando el conflicto alcanza a Jesús mismo, El lo asume y en la experiencia del padecimiento aprende a obedecer (Heb. 2,9-10; Heb. 5,8).

Hay entonces en Jesús una actitud original frente al conflicto:

El lo asume de manera redentora.

El no tiene una actitud de reacción agresiva.

2. *“La crisis” de que habla J. Sobrino*, más que tratarse de la Crisis de Jesús, es crisis en los discípulos, que llega a su culmen cuando muere Jesús.

3. *La conflictividad como punto de contacto entre Jesús y nosotros* (A.L.)

a) Tenemos que observar que las motivaciones que operan en las categorías psicológicas, sociológicas y que se aplican a la teología, tienen un alcance muy limitado.

b) Jesús no es determinado por el conflicto.

c) J. Sobrino trata de ver la crisis de Jesús, a partir de la crisis del hombre.

d) Hay relación recíproca entre antropología y cristología pero la auténtica imagen del hombre solo la tenemos desde Jesús.

* * * *

COMISION NO. 4

El dolor de la historia en qué modifica la revelación de Dios en Jesucristo? (Pág. 10-12).

Morador: P. Néstor Giraldo

Relator: P. Hernando González

I. *Consideración de la pregunta:*

A. Considera difícil en su formulación y complicada en su intelección.

B. Algunos tienen la sospecha de que fue hecha en la forma concreta en forma maliciosamente querida, para suscitar una respuesta muy pensada.

II. *Análisis de la pregunta*

1. Por "*dolor de la historia*" entendió el grupo todo aquello que impide al hombre ser tal, en todas sus dimensiones. Ciertamente se trata de un fenómeno histórico, en el cual se ha debatido siempre la humanidad.

2. "*Modifica la revelación de Dios en Jesucristo*"

2.1. Jesucristo, como la cumbre de la Revelación y como su plena realización, es un hecho irrepetible e inmodificable. Más aún: la revelación es un hecho ya completo, como la "*norma normans*" de la teología. En este sentido la Revelación en sí, y su contenido, son inmodificaciones.

2.2. Sin embargo puede decirse que Jesucristo-revelación sí modifica, hoy unos fundamentos de la vida humana:

— Cristo, con su doctrina y con su vida enjuicia la historia humana y hace ver cómo las soluciones intentadas por el hombre están abocadas al fracaso, si se hacen al margen de sus criterios y de sus formas de actuar.

— Con Cristo se entiende que el dolor tiene un sentido, cuando éste es una realidad positiva, si está asumido porque se quiere ser fiel a Dios, porque se quiere que haya consecuencia con la opción que se ha tomado por el mismo Dios. La historia de salvación sólo en cuanto los acontecimientos estén enfocados desde Dios.

2.3. Cada forma de dolor que se da en la historia es una nueva forma de acercarse a la salvación. En este sentido "*los dolores*" de la historia modifican la forma como se realiza la salvación.

III. *Respuesta*

1. Presupuesto: Admitido, en la visión de Boff, que *la fe* no consiste sólo en el conocimiento y en la "*aceptación*" mental del plan de Dios sobre el hombre y su historia, sino también en la asunción de dicho plan, dentro de la historia personal y comunitaria.

2. El dolor es una realidad con la cual comienza la revelación (Gn) y con la cual termina (Ap). En este sentido hay que entender el dolor como elemento integrante de la revelación y de la liberación, en el sentido de que él es el factor dinámico, despierta el deseo de superación, de inconformidad con las realizaciones que el hombre va obteniendo. Un elemento, por otra parte, que va a ser completamente superado, pero solo con la plenitud del Reino, en la escatología.

3. *La cruz* es, por tanto, ingrediente de la liberación que es preciso asumirlo en toda su realidad, en la persona de Cristo y en la vida de quienes le siguen. Tiene razón Boff

cuando habla de no dulcificarla. Más aún, si se tiene en cuenta que es parte de la totalidad del misterio pascual. La comisión ve, también, en la cruz, un factor unificante de toda la mística cristiana.

* * * *

COMISION No. 5

Puede confesarse a Jesucristo como Liberador fuera de una praxis liberadora? (Pág. 19, 25ss.)

Moderador: P. Fernando Umaña

Relator: Hna. Ana Rosa Saldoval A.

1. Ante todo quisimos precisar el contenido de la expresión "Praxis liberadora".

— Es aquella que comprende no solo el aspecto social, político y económico sino que llega a la dimensión del misterio del pecado. . . es decir, aquella praxis liberadora que tiene en cuenta a todo el hombre y a todos los hombres.

— Esta liberación para que sea auténtica tiene que realizarla Cristo:

* único que libera a la *persona* del pecado, de la enfermedad física, psíquica, moral, etc.

* único que puede sanar las relaciones *comunitarias*: familiares, empresariales, internacionales.

2. Entendiendo así la misión de Cristo liberador y la praxis liberadora nuestra respuesta es:

No se puede confesar a Jesucristo como liberador fuera de una praxis liberadora.

Porque si no: — predicaríamos a un Cristo que aletarga

— haríamos una confesión de fe que no estaría respaldada por una vivencia

— desconoceríamos realmente a Cristo, puesto que El se comprometió con la historia, no seríamos realmente sus seguidores

— viviríamos la dicotomía de una predicación sin compromiso.

— No responderíamos al mundo de hoy que exige seguidores de Cristo, que sean como El: coherentes en lo que dicen y hacen.

3. Hablar de liberación es hacer alusión al *conflicto*. Esta es una realidad que tenemos que conocer.

Nosotros nos preguntamos:

— El conflicto es siempre signo de autenticidad?

— Siempre que hablamos de él lo entendemos en su sentido más profundo como lucha contra el pecado?

— Con quién nos encontramos nosotros en conflicto cuando realizamos nuestra misión evangelizadora?

Reflexionando sobre la vivencia de Cristo llegamos a una conclusión: Cristo vivió profundamente comprometido con la historia, pero no fue un "Busca pleitos". . . más bien él padeció el conflicto. . . nos liberó del pecado. . . El nos salvó por amor. La cruz no viene buscada por Jesús, sino aceptada. . . Episodio de Getsemaní.

4. *Constatación*: a través de nuestro diálogo e intercambio de experiencia llegamos a una constatación.

En la práctica por liberación y praxis liberadora se han entendido, con mucha frecuencia, aspectos parciales muy peligrosos que llevan a actitudes destructivas, anti-eclesiales, anti-jerárquicas, anti-pastoralistas.

* * * *

COMISION No. 6

Es legítimo privilegiar en América Latina al Jesús de la historia sobre el Cristo de la fe? (Pág. 13-15).

Morador: P. Alberto Arenas

Relator: P. Manuel Chamorro Guerrero

En las circunstancias actuales de América Latina es verdaderamente legítimo privilegiar al Cristo de la historia sobre el Cristo de la fe, con la condición de no absolutizar este método cristológico, hasta tal punto que se quiera, o parezca querer, establecerse una ruptura entre el Cristo de la historia y el de la fe, sabiendo que Jesús de Nazareth y el Kyrios, son uno y el mismo. En otras palabras, lo que se separa epistemológicamente como estudio cristológico es absolutamente uno y el mismo desde el punto de vista ontológico.